DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINA PRAT, 70.

LA UNION.

ZOROBABEL RODRIGUEZ

REDACTOR PRINCIPAL.

Año I. Valparaiso, Sábado 27 de Junio de 1885. Núm 131.

LA UNION.

VALPARAISO,

IMPRENTA Y OFICINA CALLE ARTURO PRAT, NÚMERO 70.

—o—

La Union aparecerá diariamente escepto los dias lúnes, y se repartirá en las primeras horas de la mañana.

—o—

Suscriciones.

Las suscriciones podrán iniciarse en cualquier dia del año, pero deberán terminar forzosamente en las siguientes fechas: 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre.

Un año	$ 10
Seis meses	» 6
Tres id	» 3
Un mes	» 1
Número suelto	» 00 05 cts.

Sólo en Valparaiso se reciben suscriciones mensuales.

El pago se hace anticipado.

—o—

Remitidos.

Los que sean de interés jeneral se publicarán gratuitamente. Los demas a precios convencionales.

—o—

Avisos.

Los avisos se publicarán en cuatro diversas secciones y a los precios siguientes:

SECCION 1.ª—*A la cabeza de la crónica:* por cada línea, 20 cts. diarios.

SECCION 2.ª—*Avisos Nuevos:* por línea, 10 cts. diarios.

SECCION 3.ª—*Avisos Económicos:* el primer dia, 10 cts. por cada 10 palabras, y 5 centavos por cada dia siguiente.

SECCINO 4.ª—Pertenecen a ella todos los avisos que se publiquen en otros puntos que no sean los indicados, y se cobrará: por el primer dia, 10 cts. por línea y por los siguientes 5 cts.

Para los avisos por largo tiempo o de mucha estencion, se harán arreglos convencionales.

—o—

Los avisos a dos columnas tendrán un recargo de veinte por ciento sobre los precios indicados.

AJENCIAS DE LA UNION.

VALPARAISO.

Señores Gonzalez y Dominguez, calle Esmeralda, frente al Hotel Colon.

Cigarrería de don Eucarpio Sanchez, calle de la Victoria, cerca del Estero de Jaime.

Cigarrería de la Merced, calle de la Victoria, inmediata al liceo de niñas.

Cigarrería de la Covadonga, de don Narciso Cárdenas, calle del Baron, número 73.

SERENA.

Doña Avelina Carrasco v. de Rodriguez, cigarrería de la Union.

COPIAPÓ.

Don Arturo Ossa L.

VIÑA DEL MAR.

Don Santiago Vilches, oficina del Teléfono Hotel de Viña del Mar.

QUILLOTA.

Don Lorenzo Osorio.

SANTIAGO.

Don Javier Infante F., calle de las Agustinas, número 44 C.

MELIPILLA

Don L. J. M. Venegas.

PUERTO V. DE S. ANTONIO

J. 2.º Plaza.

SAN FERNANDO

Don Emiliano Fuenzalida.

SAN FELIPE.

Don Juan Antonio Samit.

TALCA.

Don Avelino Alcaino.

LINARES.

Don Zenon Mendez.

CONCEPCION

Don Nicanor Zulaica.

PUERTO MONTT.

Don Antonio Staforeli.

SALIDA DE VAPORES.

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIAS SABADOS.

Vapor GALICIA,

Su capitan Barr,

Sábado 27 de junio.

Este vapor tocará tambien en Bahia y Pernambuco.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapores para el Norte.

Vapor CASMA,

su capitan Vaughan, saldrá para Junin, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Carrizal, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Iquique y Caleta Buena el

Mártes 30 de junio,

a las cinco de la tarde.

En su viaje de regreso en Iquique y Los Vilos.

Vapor BOLIVIA,

su capitan Hooker, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el

Miércoles 1.º de julio,

a las seis de la tarde.

Vapor LAJA,

su capitan Gerken, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco, el

Sábado 4 de Julio,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala francesa y la para San Francisco.

Vapor PIZARRO,

su capitan Ferguson, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco, el

Sábado 27 de junio,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala inglesa y la para los Estados Unidos.

Vapores para el Sur.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Steel, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor LAUTARO,

su capitan Savory, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo por lo tanto conducir pasajeros y carga para Huite, Quenchi, Quicaví, Dalcahue, Puqueldon, Conchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándola en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

Declaracion de quiebra.

Por auto de esta fecha, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en estado de quiebra a don José Amador Negrete, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el treinta y uno de marzo último, y nombrádose síndico provisional de ella a don Francisco A. Pinto.

Se ordena no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad los pongan a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los artículos 1350, inciso 9.º y 1357 del Código de Comercio.

Valparaiso, mayo 20 de 1885.—CIPRIANO LÉMUS, secretario.

107-30 v

SEGUROS

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cochrane, 69.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑIA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-Enero 23.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.

Seguros marítimos.

Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros.

CHARQUI Y GRASA

de superior calidad

Venden

SALAS EDWARDS Y CA., calle Arturo Prat, número 43.

Aviso judicial.

Por decreto fecha 3 del presente, espedido por el señor Juez Letrado en lo Civil de esta ciudad, se ha ordenado dar los pregones de la lei a dos casas situadas en la calle de la Vírjen de esta ciudad en propiedad de los señores Salas y pertenecientes a la testamentaria de don Rosauro Pasten.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, 6 de junio de 1885.—CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

114-30 v.

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.

Referencias de primer órden!

89-May 9.

SE VENDEN

Dos prensas

DE MANO DE HOE & CO.

TIPOS

de adorno y comunes con poco uso

VARIOS OTROS UTILES PARA IMPRENTA

GALERINES DE BRONCE

Una prensa de cilindro para sacar pruebas.

Para tratar, ocúrrase a la imprenta de "La Union", Valparaiso, Arturo Prat, 70.

Se venden en las principales Perfumerías, Farmacias y Peluquerías de América.

AVISO JUDICIAL.—En comparendo de esta fecha ha sido nombrado síndico definitivo de la quiebra de don Andres Arnesen don Luis Waddington.

En cumplimiento de lo dispuesto en el Código de Comercio, se publica el presente.—Valparaiso, Mayo 22 de 1885.—CIPRIANO LÉMUS, secretario.

105-30 v

Un departamento

independiente y con vista a la calle, a propósito para médico, dentista, abogado u otra profesion se arrienda en 30 pesos. Circo 68.

117-ha.

MELCHERTS Y GONZALEZ O. Ajentes y comisionistas, Prat, 62 E.

Aceite de linaza del país,

cocido y crudo,

la mejor clase, enteramente pura

VENDEN

desde el 1.º de mayo de 1885.

COCIDO, a $ 1.45 galon.

CRUDO, a $ 1.35 id.

BORRAS, a 45 cts.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA., Calle de Blanco, núm. 134.

83-may 1-1 año.

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará a aquellos de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglado en latas de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave ricas.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
" ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA la cual no es TE lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

VALPARAISO.

LA EQUITATIV

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA EN

CAPITAL EFECTIVO EN 1.º DE ENERO DE 1884.....

El importe en los seguros efectuados duran asciende a $ 81.000,000,

cuya suma nunca ha sido alcanzada por ninguna otra Sociedad mundo, en un solo año.

Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1

AJENCIA JENERAL ESTABLECIDA EN

JUNTA DE VIJILA

Señor don Adolfo Ib

» » Miguel Cr

Seguros vijentes en Chile, 31 de diciembre d

Depósitos en Bancos de Chile.....

Pagado por siniestros en Chile.....

SISTEMA MODERNO DE SEGURO

Unico modo de improvisar instantáneament muerte creando al mismo tiempo un capital para e

Pormenores se obtienen por los señores C. G. oerer, E. Detme. y L. MAYER, apoderado y ajente jeneral de la Sociedad n Santiago.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABETH / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje.

Unicos importadores

LE CHEVALIER frès. DUGENNE & C.º

FOLLETIN. (18)

HERMINIA

POR

EDMOND ABOUT.

(Continuacion.)

(Traducida para los folletines de *La Union*)

—Temo seros incómoda, puesto que mi vida os separa de vuestra felicidad, y mi salud os quita hasta la esperanza.

—Vuestra vida y vuestra salud son dones de Dios, Herminia. Un milagro del cielo es quien os ha salvado: y ahora que conozco qué mujer sois, bendigo con todo corazon los decretos de la Providencia.

—Os doi las gracias, don Diego, y os reconozco en ese lenguaje tierno y relijioso. Sois demasiado buen cristiano para sublevaros contra un milagro. Pero no lamentais nada? Habladme sin miramientos: estoi bastante buena para oiros todo.

—Sí, siento una sola cosa, y es no haberos consagrado mi primer amor.

—Qué bueno sois! Aquella mujer no ha sido jamás digna de vos; no la he visto nunca, pero la detesto por instinto, y la desprecio.

—No hai que despreciarla, Herminia; no la amo ya, porque mi corazon está lleno de vos, y porque no hai en él lugar para la imájen de otra: pero no teneis razon para despreciarla, os lo juro.

—Cómo quereis que tenga yo mas indulgencia que la sociedad entera? Ha faltado a todos los deberes, y engañado al hombre de honor que le habia dado su nombre. Cómo es posible que una mujer traicione a su marido?

—Es culpable a los ojos del mundo, pero no me es permitido a mí acusarla: me amaba!

—Y quién podria no amaros, amigo mio? sois tan bueno! tan grande! tan noble! tan hermoso! No me contradigais ni movais la cabeza. No tengo mas mal gusto que cualquiera que sea, y sé mui bien lo que digo. No os pareceis ni al doctor Le Bris, ni a Gaston de Vitré, ni a Spiro Dandolo; y sin embargo, al veros por vez primera, fué cuando comprendí que el hombre era la mas hermosa craatura de Dios.

—Entónces me amais un poco, Herminia?

—Hace tiempo, vaya! desde el dia en que entrásteis al palacio de Sanglié. Sin embargo, era mui malo lo que íbais a hacer a nuestra casa. Cuando el doctor propuso el negocio a mis padres, creí que iba a casarme con un mal hombre. Me prometí soportaros con paciencia, y abandonaros sin pesar. Pero cuando vos llegasteis, cuando os ví, tuve vergüenza por vos, y sentí vivamente que un cálculo tan odioso hubiera podido entrar en una cabeza tan noble y tan intelijente. Entónces os traté mal; fuí dura con vos; no comprendeis por qué? Me habria muerto de despecho si hubieseis adivinado que os amaba: eso no entraba en el trato. Durante todo el viaje a Italia me consagré a incomodaros. ¿Creeis que me habria conducido con tanta ingratitud si me hubieseis sido indiferente? Pero me enfurecia el pensar que me tratabais tan bien solo para descargar vuestra conciencia. Y luego, apesar mio, pensaba en la otra que os esperaba en Paris. Y en seguida, temia contraer una dulce costumbre de felicidad y de amor, que la muerte habria cortado luego. Y en fin, estaba enferma y sufria cruelmente!

El dia en que llorasteis por la portezuela del coche, os ví y sentí vivas tentaciones de pediros perdon y de saltaros al cuello; pero el orgullo me contuvo: soi de una gran raza, amigo mio, y soi la primera de mi sangre a quien se haya vendido por dinero! Sin embargo, estuve a punto de traicionarme la noche de Pompeya: os acordais? yo no he olvidado nada, ni vuestras suaves palabras, ni mis asperezas, ni vuestros cuidados tan tiernos y pacientes, ni todo el mal que os he hecho: os he servido un cáliz bien amargo, y lo habeis bebido hasta las heces. Tambien es verdad que yo no he sido mui feliz. No estaba segura de vos, temia equivocarme sobre el significado de vuestras bondades, y tomar por pruebas de amor las manifestaciones de vuestra compasion. Lo que me ha tranquilizado un poco es el placer que manifestabais en estar a mi lado. Cuando os paseabais por el jardin, alrededor de mi divan, os seguia con la vista, y amenudo fingia dormir para atraeros mas cerca. Nunca he necesitado abrir los ojos para saber que estabais a mi lado; os veo a traves de mis párpados: en cualquier punto que esteis, os adivino, y seria capaz de encontraros con los ojos cerrados. Cuando estais junto a mí, el corazon se me llena y late tan fuerte, que apenas me cabe en el pecho. Cuando hablais, vuestra voz vibra en mis oidos y me deleito en oiros. Cada vez que mi mano toca la vuestra, me siento sacudida en todo el cuerpo, y siento no sé qué dulce estremecimiento hasta en la raiz de mis cabellos. Cuando os alejais por un momento, cuando no puedo veros ni oiros, se hace un hondo vacío a mi alrededor, y siento una falta de todo, que me agobia. Ahora, don Diego, decidme si os amo, porque teneis mas esperiencia que yo, y no podeis engañaros en eso. No soi mas que una pequeña ignorante, pero debeis acordaros por lo ménos de si era así cómo os amaban en Paris.

Esta injénua confesion descendió como un rocío al corazon de don Diego. Lo refrescó tan deliciosamente, que olvidó no solo las inquietudes presentes, sino los placeres del pasado. Una luz nueva alumbró su espíritu; comparó de una sola mirada sus antiguos amores, ajitados y fangosos como un arroyo de temporal, con la dulce limpidez de la felicidad lejítima. Es la historia de todos los maridos jóvenes. El dia en que se descansa la cabeza sobre la almohada conyugal, se nota con santa sorpresa que nunca habiamos dormido bien!

El conde besó tiernamente las dos manos de Herminia, y le dijo:

—Sí, me amas! y nadie me habia amado jamás como tú. Me levantas a un mundo nuevo, lleno de castas delicias y de placeres sin remordimientos. No sé si te he salvado la vida, pero me has pagado jenerosamente la deuda, abriendo mis ojos ciegos a la luz del amor. Amémonos, Herminia, demos rienda suelta a nuestros corazones. Dios, que nos ha unido por el matrimonio, se alegrará de contar en su seno inmenso con dos felices mas. Olvidemos el mundo entero para ser el uno del otro; cerremos los oidos a todos los rumores del mundo, ya sea que vengan de la China o de Paris. Hé aquí el paraiso terrestre: vivamos en él para nosotros solos, bendiciendo la mano que nos colocó aquí.

—Vivamos para nosotros, dijo ella, y para los que nos aman. No seria feliz, si no tuviese a nuestra madre y a nuestro hijo con nosotros. Ah! por lo que hace a ellos, los he amado audazmente desde el primer dia. Cómo se parecen a vos, amigo mio! Cuando el pequeño Gomez viene a jugar al jardin, me parece que es una sonrisa vuestra que juega en la yerba. Me siento dichosa de haberlo adoptado. Aquella mujer no me lo quitará nunca, no es cierto? La lei me lo ha dado para siempre; es mi heredero, mi hijo único!

—No, Herminia; es tu hijo mayor!

Herminia tendió los brazos a su marido, le tomó el cuello con las manos, lo atrajo hácia a ella, y posó dulcemente la boca en sus lábios. Pero la emocion de ese primer beso fué mas fuerte que la hermosa convaleciente. Se le volvieron los ojos, y todo su cuerpo se desplomó. Cuando se repuso de esta sacudida, se dirijió a la casa, del brazo de su marido. Se apoyaba toda entera en él, y caminaba medio suspendida, como un niño que da los primeros pasos.

—Ya lo veis, le dijo, estoi mui débil aún, apesar de las apariencias. Me creia robusta, y hé aquí que un pedacito de felicidad me derriba. No me digais cosas mui tiernas, no me hagais demasiado feliz; tratadme con consideraciones hasta que esté salvada. Seria mui triste morir cuando la vida comienza tan bien! Ahora voi a apresurar mi curacion, y a cuidarme con todo empeño. Volved al salon; yo corro a esconderme en mi cuarto. Hasta mañana, amigo mio: os amo!

Salió a su cuarto, y se arrojó al lecho, conmovida y confusa. Un punto lumíoso que brillaba en un rincon, fijó su atencion; la llama de la mariposa se reflejaba en un pequeño globo del voltímetro: envió una bendicion a ese aparato bienhechor que le habia devuelto la vida y que debia devolverle la fuerza en algunos dias. Le ocurrió la idea de precipitar su curacion tomando una buena cantidad de yodo, a escondidas del doctor. Arregló el aparato, lo acercó a su cama, y absorbió ávidamente el vapor violeta. Se daba prisa con alegría, no sentia ni repugnancia, ni fatiga; aspiraba a largos tragos la salud y el vigor. Tenia orgullo de probar al doctor que habia sido demasiado prudente; se complacia en su heróica locura, y arriesgaba su vida por amor a don Diego.

No se supo ni qué cantidad de yodo habia aspirado, ni cuánto tiempo habia prolongado esa fatal imprudencia. Cuando la anciana condesa se escapó del salon para ir a saber de ella, encontró el aparato quebrado en el suelo, y a la enferma presa de una fiebre violenta. Se la atendió como se pudo, hasta la llegada del doctor Le Bris, que volvió a caballo como a la media noche. Todos los convidados durmieron en la quinta Dandolo para esperar noticias. El doctor se espantó de la ajitacion de Herminia. No sabia si debia atribuirla a un empleo inmoderado del yodo o a una emocion demasiado fuerte. La condesa de Villanera acusaba secretamente al conde Dandolo; don Diego se acusaba a sí mismo.

Al dia siguiente, M. Le Bris reconoció en los pulmones una inflamacion que podia causar la muerte. Llamó al doctor Delviniotis y a dos de sus colegas. Los médicos diferian sobre lo causa del mal, pero ninguno se atrevia a responder de curarla. M. Le Bris habia perdido la cabeza como un capitan de buque que encuentra un banco de rocas a la entrada del puerto. M. Delviniotis, un poco mas tranquilo, aunque no podia contenerse de llorar, mostró tímidamente un rayo de esperanza.

—Talvez, dijo, tenemos que habérnosla con una inflamacion adhesiva que cicatrizará las cavernas, y reparará todos los desórdenes causados por la enfermedad.

El doctor Le Bris, desesperado y aturdido, escuchaba esa opinion moviendo melancólicamente la cabeza. Era lo mismo que decir a un arquitecto:—Vuestro edificio no está a plomo, pero puede venir un temblor que lo ponga en equilibrio.

Todos estaban de acuerdo en que la enferma entraba en una crísis, pero M. Delviniotis mismo no se atrevia a sostener que no terminaria con la muerte.

Herminia deliraba. No conocia a nadie. En todos los hombres que se le acercaban, creia ver a don Diego; en todas las mujeres, a la señora Chermidy. Sus palabras confusas eran una mezcla de ternuras y de imprecaciones; pedia a cada instante a su hijo, se le llevaba al pequeño marqués, y lo rechazaba con enfado.

—No es él, decia; traedme a mi hijo mayor, al hijo de la mujer; estoi segura que ella se lo ha llevado!

El niño comprendia vagamente que su madre corria algun peligro, aunque no tenia aun nocion alguna de la muerte. Veia llorar a todo el mundo, y lloraba a gritos.

Se vió entónces cuán querida era la jóven para todos los que la rodeaban. Durante ocho dias los amigos de la casa acamparon en torno de ella, acostándose donde podian, comiendo lo que encontraban, ocupados en la enferma y olvidados de sí mismos. Los dos médicos no se separaban de la cabecera de Herminia. El capitan Brétignière no podia estarse quieto; recorria el jardin y la casa, andaba como automata, subia y bajaba sin cesar; no se oia por todas partes mas que el ruido seco de su pierna de encina. M. Stevens abandonó sus negocios, su tribunal, su tocador y sus costumbres metódicas. La señora de Vitré se hizo enfermera, bajo la direccion de la condesa. Los dos Dandolo corrian dia y noche a la ciudad en busca de médicos que no sabian qué decir, y de remedios que no se emplearon. Las jentes de la vecindad estaban ansiosas; las noticias de Herminia se esparcian y se trasmitian dia y noche en los pequeños castillos de los alrededores. De todas partes afluian los remedios de familia, las panaceas secretas que se trasmiten de padres a hijos.

Don Diego y Gaston de Vitré se parecian singularmente en su dolor. Se habria dicho que eran dos hermanos de la moribunda. Uno y otro vivian retirados de todos, sentados sobre un árbol o a la orilla del mar, sumerjidos en un estupor seco y sin lágrimas. Si el conde hubiese tenido tiempo para estar ocioso, lo habria estado de la desesperacion celosa de aquel niño. Pero cada cual estaba demasiado preocupado del peligro de Herminia para observar la fisonomía del vecino. Solo la señora de Vitré echaba de cuando en cuando una mirada de ansiedad sobre su hijo, y corria pronto al lecho de Herminia, como si secreto instinto le hubiese dicho que eso era trabajar por la dicha de su Gaston.

La anciana condesa de Villanera era terrible de ver: una señora alta, imponente, desgreñada, no lloraba mas que un viejo; pero se leia todo un poema de dolor y de amor en sus grandes ojos estraviados: no veia a nadie, no hablaba con nadie, dejaba que sus huéspedes se hiciesen a sí propios los honores de la casa. Todo su ser estaba encerrado en la salud de Herminia: toda su alma luchaba contra el peligro inminente con una voluntad de acero. Jamas el jénio del bien tomó un aspecto mas desesperado y mas terrible. Se leia en su rostro una abnegacion furiosa, un amor crispado, una ternura exasperada. No era ni una mujer, ni una enfermera, sino un formidable arcánjel femenino, que luchaba cuerpo a cuerpo con la muerte.

Pero la cara de Mathieu Mantoux irradiaba dulcemente al sol. Como todos los patrones se disputaban el trabajo de los criados, ese buen criado se adjudicaba los descansos de su patron. Se informaba todas las mañanas de la salud de Herminia, únicamente para saber si tendria pronto sus mil doscientos francos de renta. Atribuia la muerte de su señora al vaso de agua azucarada que tan pacientemente le habia preparado todas las mañanas, y pensaba, frotándose las manos, que todo llega a tiempo para el que sabe esperar. A mediodia hacia su segundo almuerzo; para dijerir cómodamente y en cuanto a propietario, se paseaba una o dos horas alrededor de la linda heredad a la cual habia echado el ojo. Notaba que las cercas estaban mal conservadas, y se proponia reponerlas, por temor a los ladrones.

El 6 de setiembre M. Delviniotis mismo habia perdido toda esperanza: Mathieu Mantoux lo supo, y escribió una cartita:—«A la señorita doña *La Basura*, casa de la señora Chermidy, calle del Circo, Paris.»

El mismo dia, el doctor Le Bris escribió al duque de La Tour d'Emblense:

«Señor duque:

No me atrevo a llamaros al lado de ella: Cuando recibais esta carta, ya no existirá. Id formando el ánimo a la señora duquesa».

XI.

LA VIUDA CHERMIDY.

La carta de Mantoux y la promesa formal de la muerte de Herminia llegaron el 12 de setiembre a casa de la señora Chermidy.

La hermosa arlesiana habia perdido [illegible] paciencia. No le escribian de Corfú; amante ni de su hijo: el doctor, ocupa[illegible] portantes, no le habia ni siquier[illegible] menzaba a dudar de M. de [illegible] a Medea, a la cual habia [illegible] fábula. Se a[illegible] amor [illegible]